

# **El Futuro del Liderazgo Religioso**

## **-Una Perspectiva Psico-espiritual**

S.M. Selvaratnam,omi

### **INTRODUCCIÓN**

‘¿Quién soy yo?’ como se presupone que deba ser un líder, ‘¿Quién soy yo?’ como persona. La identidad de un líder y la identidad de una persona como persona no pueden ser separadas. Nosotros ciertamente hemos cambiado nuestra manera de pensar dualista, por una forma de pensar y de vivir holística. Este es uno de los paradigmas de los cambios que el mundo ha hecho en el siglo veinte.

El desarrollo psicosocial, como fue trazado por Erikson es el estudio del desarrollo de la identidad de un individuo a medida que progresa de etapa/fase en etapa/fase. Una persona, con problemas de desarrollo no resueltos, puede pasar a una nueva etapa, pero difícilmente la puede saltar. “Cada etapa se construye sobre la base de las etapas precedentes e influye sobre la forma de las últimas. “Cada etapa añade algo específico a las últimas, y forma un nuevo conjunto con las más recientes”. (Erikson, 1961, p.41). La pregunta ‘¿Quién soy yo?’ se hace en cada etapa y el sentido de identidad del niño se vuelve a confirmar en un nuevo nivel. Las nuevas formas de identidad influyen en las precedentes. El motivo principal de la vida es la búsqueda de una identidad, y ésta es una búsqueda espiritual.

Erikson argumentaba que la natura del ego es determinada, no solo por fuerzas interiores sino también por el influjo social y cultural.

Él enfatizó que la interacción del individuo con el ambiente social ayudaba a formar la personalidad; el ego tiene sus “raíces en las organizaciones sociales” (1963). La Maduración y las expectativas de la sociedad, ambas, crean ocho crisis o problemas, que el niño, y más tarde el adulto, debe resolver. Sucede, que muchos adultos están todavía luchando por desarrollar un sentido de identidad. Esto lo podemos ver también en la vida religiosa.

Erikson, divide el entero ciclo de la vida en “las nueve etapas del hombre (persona)”. Estas nueve etapas, se refieren a nueve períodos críticos, que se dan cuando ciertas preocupaciones a lo largo de la vida de un ego, alcanzan un punto crucial. Estudios en psicología prenatal indican que la primera etapa de la vida inicia durante la concepción y no al nacimiento. Así, ¡ahora tenemos que hablar de diez etapas! El mismo Erikson, junto con su esposa, estudió y formuló una novena etapa, ‘la edad de la vejez’.

Debido a nuestra singularidad, cada uno de nosotros pasa a través de las etapas, en una manera única. Permítanme recordarles que Erikson llevó a cabo algunos trabajos transculturales, aunque si sus estudios tienen probablemente una inclinación Occidental. Sin embargo, en mi experiencia de dialogo con personas de diferentes culturas, he visto, que esta teoría del desarrollo es de mucha ayuda desde una perspectiva clínica. También es necesario poner en evidencia que Erikson estudió personas sanas. Solamente una persona sana e integrada, nos puede dar una verdadera imagen de lo que significa ser un ser humano.

El énfasis que Erikson puso en las personas sanas le permitió fijar la atención en las potencialidades humanas, incluyendo el desarrollo de las virtudes, con una repercusión a favor del desarrollo espiritual.

Erikson, también creía que el desarrollo no comprendido o fallido al principio, puede ser remediado más tarde, y que todo puede ser sanado. “Es poco lo que no se puede remediar más tarde, es mucho lo que se puede prevenir antes de que suceda” Erikson.

Me permito analizar con ustedes las etapas de la vida observando las dificultades del desarrollo en cada etapa e interpretándolas para lograr una madurez espiritual y para el desarrollo de nuestra misión como líder. Uno necesita dar una dirección/guía a si mismo (guía/dirección personal) antes de intentar de co-dirigir con otros (guía/dirección inter-personal). Mi dirección inter-personal debe fluir de mi propio desarrollo personal. En estos tiempos la literatura que habla de la dirección/guía, tiene siempre un capítulo o una sección que trata del auto-desarrollo, y en mi opinión lo hace con mucha

razón. Es necesario que el líder religioso del futuro sea comprometido a un desarrollo/crecimiento (dirección /guía personal) y que invite a los otros a un crecimiento similar (guía/dirección inter-personal). Esta llamada al crecimiento/ conversión, yo la vería como la responsabilidad primaria de un líder religioso.

## **DESARROLLO PSICOSOCIAL**

### **Confianza**

**La confianza básica contra la desconfianza básica** es la primera dificultad de la etapa infantil. ¿Cuándo era niño cual fue mi experiencia? ¿Ques es lo que más experimenté confianza básica o desconfianza básica? Esta es una dificultad en el desarrollo que no se puede pasar por alto. Esta confianza/desconfianza es en relación a la madre o a la persona que ha dado esta asistencia primaria. ¿Cuanto fuerte fue el vínculo con la madre, objeto primordial del infante? La calidad del amor (aceptación) que el bebé recibe crea confianza y vinculación afectiva.

Erikson definió la confianza básica como “una confianza esencial hacia los demás, así también como un sentido fundamental de la propia fiabilidad”, y el sentido que “existe una conexión entre tus necesidades y tu mundo”. Las creencias interiores (la confianza misma) del bebé y su correlación con la realidad externa (la presencia de la madre) provee al bebé del **primer sentido rudimentario de la identidad del yo.**

Pienso que la confianza es la base desde donde el ser humano comienza a crecer. Si la desconfianza es la experiencia predominante del infante, el crecimiento del infante será seriamente dañado en su futuro desarrollo, especialmente en el desarrollo de una identidad; el niño y más tarde, el adulto probablemente será un frustrado, introvertido, desconfiado, y faltar de confianza en si mismo. De acuerdo con muchas encuestas llevadas a cabo en USA., la característica numero uno que los participantes esperaban encontrar en su líder **Credibilidad.**

Es también necesaria, en todas las etapas la presencia de una cierta desconfianza, de manera que se puedan detectar los peligros inminentes o molestias y distinguir entre personas honestas e deshonestas.

Si se ha tenido una experiencia donde ha prevalecido la desconfianza, ésta afectará a su tiempo, la propia espiritualidad, porque una auto-desconfianza será un impedimento a confiar en Dios.

Un líder que tiene serios problemas de confianza encontrará dificultades para confiar en los demás, y no **dará** fácilmente **facultades** a los otros, ni ella/él se expondrá a **riesgos** en la vida. **Aventurarse en el futuro y en lo desconocido** será una difícil tarea, si no imposible para tal persona. Ella/él preferirá permanecer en lo familiar y seguro y no se atreverá a emprender nuevos caminos.

La confianza básica es decisiva para dejar el pasado y arriesgarse en nuevas posibilidades **en el futuro**.

Ella/él no buscará conscientemente a Dios, como en un proceso continuo, sino que se quedará con el 'Dios' de la definición. Ella/él estará cómodo adorando un Dios distante, y **no será capaz de entregarse a sí misma, a Dios, en una total confianza** como Jesús hizo en el Calvario (Lc 23:46).

Tal persona es lejana de sentirse atraída por una experiencia contemplativa /mística de Dios.

Existen psicólogos que afirman que la primera etapa de la confianza inicia **en la concepción**. El niño, en el útero, es sensible al amor, y puede ser dañado por falta de amor. (ver: psicología prenatal). La confianza, es un tema que se presentará en todas las etapas de la vida de una persona.

### **Autonomía**

La segunda dificultad en el desarrollo es la **autonomía contra la vergüenza y la duda**. El niño comienza a ser móvil y auto-propulsor, y tiene que aprender que es lo que puede hacer y lo que no puede hacer. La constante búsqueda de nuevas experiencias, conduce al niño a enfrentarse con dos exigencias: (a) someterse a ser controlado por otros; y (b) aprender a controlarse y modularse. La capacidad de auto-control (proporciona un sentido de orgullo) y la incapacidad de hacerlo causa vergüenza e

inseguridad. Las técnicas vergonzosas, usadas por los padres o por la persona que dio la asistencia primaria frustran el niño. Demasiada vergüenza puede inducir a rebelarse o dejar en el niño un **duradero sentido de inseguridad**.

La vergüenza y la duda sobre nuestro auto-control e independencia se originan si la confianza básica/elemental fue insuficientemente desarrollada o se perdió, y cuando la voluntad del niño fue 'debilitada' por padres excesivamente controladores. En todo este proceso, existe **un conflicto de voluntades**: entre la voluntad del niño y la voluntad de los demás. La autonomía se desarrolla en la medida que el niño trata de desarrollar su propia voluntad. Al elegir su propia voluntad, el niño está buscando **un sentido individual de sí mismo** (formación de una identidad personal) de manera que pueda relacionarse con su madre en una nueva forma. Idealmente, los padres crean una atmósfera de apoyo, en la cual, el niño puede desarrollar un sentido de auto-control, sin perder la auto-estima. Es más probable que aquellos padres que poseen ellos mismos una sana capacidad de decir 'sí' y 'no', encuentren el justo balance entre la sobre posesividad y la dura firmeza, creando de esta manera una sana autonomía en sus hijos. **La afirmación** es necesaria para crear la autonomía y un sentido personal de sí mismo. Una cierta ambivalencia (duda) es también necesaria porque si no el niño puede resultar un dictador. Una personalidad dependiente puede tener sus raíces en un sentido de autonomía herido. En una familia disfuncional (p.ej. alcohólica) el niño no experimentará autonomía sino confusión y vergüenza. Si la vergüenza y la duda dominan la vida de uno, entonces se pueden esperar síntomas de una conducta obsesiva-compulsiva.

Las actividades como: caminar, hablar, control anal proporcionan al niño un sentido psicológico de independencia (voluntad). Los fracasos en estas actividades pueden dar como resultado una **baja autoestima, falta de confianza**, y una continua pérdida de la confianza en sí mismo. El fracaso en la coordinación de las tendencias opuestas de 'el resistir contra el permitir' (retención y eliminación) puede conducir a una 'personalidad anal' descrita por Freud como sobre-controladora, compulsiva, desordenada, tacaña, y/o intransigente.

Con relación a Dios, uno puede usar demasiado la propia voluntad y ordenarle a Dios aquello que debe hacer y que no debe hacer, cuando hacerlo y como hacerlo, o no usarla lo suficiente, al punto de no expresar

mis deseos a Dios. Cuando existe la duda y la vergüenza uno no es libre de buscar la voluntad de Dios. Cuando logremos hablar y llevar a la superficie nuestros deseos, podremos hablar con nuestros deseos más profundos. Ver; la oración de Jesús en el Huerto del Getsemaní (Mt.26:36-46).

Obviamente nosotros hemos visto líderes, ya sean políticos y religiosos, que tienen buenas intenciones, pero que no tienen **la voluntad de realizarlas**, y ellos nunca llevan a cabo lo que tenían intención de hacer, o aún, lo que querían hacer.¡Probablemente a estos no los podremos llamar líderes, talvez ni siquiera administradores!

### **Iniciativa**

**La iniciativa contra la culpa**, es la tercera dificultad en la edad del juego. El dominio de las habilidades es una actividad importante en esta etapa. Los niños en esta edad poseen un “exceso de energía” que les permite de ser “auto-activados” o “iniciadores” especialmente al dominar tres habilidades: **lenguaje, movimiento e imaginación**. Ya que estas habilidades ayudan a los niños a **entrometerse** en los límites del mundo del adulto, esta etapa es también llamada ‘la etapa de la intromisión.’ Los niños también se entrometen por medio del movimiento cuando se trepan para alcanzar cosas que incluso los padres pensaban que estaban fuera de su alcance. Los niños se entrometen, especialmente a través de su imaginación, porque pueden convertirse en aquella cosa que ellos se imaginan que son.

El niño ha ya aprendido lo que es prohibido, pero sus ambiciones son ilimitadas, y se puede volver agresivo y manipulador, al tratar de realizar sus objetivos. Valentía para perseguir los objetivos sin temor al castigo o a la culpa es la virtud de la **determinación**.

Si la sana alegría del niño, curiosidad e iniciativa continúan a desarrollarse, depende, de acuerdo con Erikson, de un factor crítico, ej. el manejo de la culpa. Sus capacidades en desarrollo lo pueden llevar a desafiar demasiado

La mayor actividad en esta edad, es el **juego**, el cual es de vital importancia para el desarrollo. En el juego, el niño aprende a dominar la realidad, al repetir situaciones difíciles y dificultades al descubrir el uso de las cosas y al experimentar como hacerlas funcionar. Al imitar a los adultos en el juego, el niño aprende a anticipar sus roles futuros.

Erikson acepta el complejo de Edipo de la escuela psicoanalítica como una manera de identificación, pero enfatiza los componentes sociales más que los sexuales.

La capacidad de culpa proviene de una consciencia emergente. Tú comienzas a darte cuenta que algo es malo aun cuando nadie te lo dice. Los niños, parecen más sensitivos a la culpa en esta fase, de manera que no solo se sienten culpables por lo que hacen (ej. romper una taza), sino también se sienten culpables por cosas en las que tienen poco o nada que ver (ej. el divorcio de los padres). Los niños, con frecuencia, son incapaces de distinguir entre su **mala acción y su persona como mala**. Por lo tanto, cualquier crítica o castigo por una de sus acciones es tomada como que son ellos los malos. La fantasía sexual puede crear culpa. Algunas veces, la iglesia también aumenta este sentido de culpa al enfatizar demasiado la culpa y el castigo de Dios. Ellos pueden desarrollar un odio contra sí mismos. Ellos pueden proyectar, más tarde, este odio contra sí mismos en los demás, y aun castigar a los otros al rebelarse contra los valores de los padres, los valores religiosos, o castigar a sus propios hijos. Si su sana alegría, curiosidad e iniciativa continúan a desarrollarse depende, de acuerdo con Erikson, de un factor crítico, ej. el dominio de la culpa.

Dios será visto como un Dios que **castiga**. Algunos más tarde en la vida se rebelaran contra Dios y la religión. ‘Líderes religiosos’ que desarrollan un exceso de culpa pueden a su vez castigar a otros y/o imponer sus culpas sobre los demás. Ellos continuaran a predicar un Dios que castiga. Ver el episodio de Jesús, sus discípulos, y los niños en Mateo 19:13-15.

### **Laboriosidad**

En esta cuarta etapa de la vida, a medida que el niño aprende a controlar su viva imaginación y a aplicarse a sí mismo en una educación formal, comienza a fortalecer el ego llamado **laboriosidad**. Un sentido de fracaso en esta laboriosidad lleva a la **inferioridad** a la cual más tarde se puede añadir a un bajo amor propio y a una falta de confianza en sí mismo.

Los años dedicados a establecer una confianza básica, autonomía, e iniciativa han servido de preparación para poder ingresar enérgicamente en

una sociedad tecnológica y electrónica. La escuela no es simplemente un lugar en el cual se puede adquirir capacidad, por medio del conocimiento y las habilidades, sino mas bien es una oportunidad para experimentar la profundidad del aprendizaje compartido con los coetáneos y maestros. El niño participa en proyectos de grupo. Los **maestros** tienen un gran poder para hacer que el niño se sienta competente o inferior. Si el niño aprende a **trabajar duro para ganar el amor** de los padres o de las personas significativas en su vida, el niño trabajará duro, siempre, para ganar amor, pero nunca se sentirá amado.

Igualmente, ellos trabajarán duro (haciendo obras de caridad, observando ritos, ceremonias, diciendo muchas oraciones etc.) para ganar el amor de Dios, pero jamás se sentirán amados por Dios. A ellos les faltará la experiencia del amor de Dios. Ellos terminarán llenos de religión pero nunca emprenderán el viaje espiritual. Ellos no tendrán la capacidad de recibir (experimentar) el amor de Dios, el cual es generosamente donado y no ganado. Aquí de nuevo, la Iglesia puede correr el riesgo de imponer la ‘indignidad’ del pecador, en lugar de la figura del ‘Padre amoroso’ (ver la parábola del Padre amoroso, usualmente conocida como la parábola del hijo prodigo o del hijo perdido. Lucas 15:11-32.)

El líder que tiene un sentimiento de inferioridad, jamás se sentirá competente para dirigir. Ella/el más bien se sentirá incomodo en el trabajo de grupo. Atribuir poderes a los participantes podría no ser fácil para tales ‘líderes’. Los líderes están llamados a ser creativos. Desarrollaré este tema más tarde, cuando hable de la Capacidad Generativa.

### **Identidad**

*“El proceso de la formación de la identidad surge como una configuración en desarrollo – una configuración que se establece gradualmente por medio de sucesivas síntesis y re-síntesis del ego durante toda la niñez; es una configuración que gradualmente integra datos constitucionales, necesidades líbido idiosincrásicas, capacidades favorecidas, identificaciones significativas, defensas efectivas, sublimaciones exitosas, y roles consistentes.” (Erikson, 1959, p.116).*



La confianza, la autonomía, la iniciativa y la laboriosidad, todos contribuyen a formar la **identidad** del niño. En esta etapa, estas preocupaciones llegan a un punto decisivo.

Un rápido cambio fisiológico produce un “nuevo” cuerpo, con impulsos sexuales desconocidos. Además, la presión social para tomar decisiones profesionales y educativas, fuerzan al joven a considerar una variedad de roles.

La tarea básica del adolescente es la de integrar las diversas identificaciones que ella/él trae desde su niñez, dentro de una identidad más completa. Erikson enfatiza que este “todo” (la identidad) es más grande que algunas de sus partes (identificaciones previas). La persona joven **comienza** a formar su identidad. Los adolescentes **comienzan a percibir su individualidad**. Ellos perciben que tienen la fuerza para controlar sus destinos y sienten **la necesidad de definirse ellos mismos** y sus metas. Si el adolescente no puede integrar sus identificaciones, roles, o a sí mismos, ella/él se enfrentará a una “**identidad difusa**”, y su personalidad resultará fragmentada, careciendo de un núcleo/centro. Uno se enfrenta con decisiones que tendrán consecuencias duraderas. No es de maravillarse si el adolescente experimenta **confusión** de identidad. Por lo demás, si ellos no saben como expresar sus impulsos y sentimientos sexuales, ésto ciertamente aumentará la confusión.

Ellos quieren participar en la sociedad, pero tienen miedo de cometer errores. Por consiguiente, se **vuelven cohibidos** y a menudo se sienten avergonzados, y su conducta se vuelve **inconsistente**.

Si el adolescente tiene la sensación de ser potencialmente malo o indigno, puede crearse una identidad negativa de sí mismo, y proyectar ésto en los demás. Algunos jóvenes buscan su identidad en movimientos de contracultura que adhieren a valores que son completamente opuestos a los valores que fueron enseñados en casa. Los adolescentes, normalmente, se identifican con los héroes y heroínas, o forman camarillas que les conceden una forma de **identidad colectiva** dentro de las cuales pueden estereotiparse ellos mismos, sus ideales, y sus enemigos. Estos comportamientos son parte de los esfuerzos que realizan, para comprenderse entre ellos mismos y formular sus valores.

Algunos jóvenes se retardan en resolver sus crisis de identidad, y Erikson llama esto: “*moratoria psicosocial*”, que es el tiempo en el cual las

**obligaciones adultas son aplazadas.** Podría ser interesante estudiar este factor en las diferentes culturas, y más aún en nuestras comunidades religiosas.

Por las descripciones de los adolescentes, arriba mencionadas, debería ser claro que la vida de adolescente debe ser vivida en el hogar, y no en los seminarios y conventos. No es saludable, y más aún es injusto exigir de ellos compromisos duraderos, especialmente en la vida religiosa o el sacerdocio, cuando no han encontrado su identidad, o peor aún, si están experimentando una confusión de identidad.

La adolescencia, es la **transición** de la infancia a la edad adulta. Las transiciones son inseguras y pueden ser confusas. No sería prudente tomar decisiones duraderas durante un periodo de transición. Preguntas como – “¿quien soy yo?”, “¿qué estoy haciendo aquí?”, “¿qué seré?” - son preguntas que, para los adolescentes, son difíciles de responder, especialmente si ellos se encuentran ya luchando con otras dificultades no resueltas en etapas anteriores. Algunos adolescentes se definen por los valores de la autoridad, aquella de los padres, de los maestros, de la religión, de la cultura etc. y ellos se convierten en quien éstos dicen que “ella es” o que “el debería ser.” Estas figuras de autoridad pueden ejercer mucha presión en el adolescente, sobre todo en lo que respecta a la sexualidad, a la educación, a la religión, y al futuro. Si los adolescentes consideran estos valores como una imposición, pueden optar por **rebelarse contra éstos**, o pueden abrir el camino a una crisis de adolescente.

Así como ellos se rebelan contra sus padres, se pueden rebelar también contra el Dios de sus padres, causando una **“crisis de fe”**. Algunos argumentarían que tal crisis de fe, en esta etapa, puede ser necesaria para que el individuo tome una distancia del Dios de sus padres, y el Dios de la Iglesia Institucional, de manera que el individuo pueda encontrar su propio Dios.

La identidad y la profundidad espiritual están relacionadas entre sí, en el sentido que cuando encuentro mi identidad real, también encuentro mi Dios real – una experiencia de Dios. Ver: la parábola del padre amoroso (el hijo pródigo), Luc15:11-32. Si estos conflictos de la adolescencia son reprimidos, como dice Erikson “la autocracia de la conciencia” continuará en la edad adulta, causando problemas de madurez.

**Las apariencias/factores externos** como grados académicos, títulos profesionales, trabajos que una persona desempeña o títulos que uno ha recibido, no proporcionan una identidad real de uno mismo. Si de alguna manera estos significan algo, pueden proporcionar solo una identidad externa, algo que puede ser dado y también removido. Igualmente, la congregación religiosa, a la cual un individuo pertenece, no proporciona a esta persona una ‘identidad religiosa’ a menos que ella/él pase por una experiencia de conversión, del ‘ser’ a ‘llegar a ser’ - una experiencia de Dios, una experiencia religiosa. El ser miembro de una congregación religiosa, puede proporcionar una identidad externa a ella/él, como perteneciente a ésta o aquella particular congregación. Esta no es una identidad religiosa.

### Ha “Nacido” un Líder Religioso

Un título o un nombramiento a una determinada posición no pueden crear un líder en el sentido real de la palabra, no solo en política, sino también en religión: sino que un líder tiene que “nacer”. Obviamente, no estoy diciendo que uno ¡nace siendo ya líder!

Permítanme citar algunos ejemplos para explicar mi exposición. El más grande líder, **Jesucristo**, pasó por una experiencia de conversión en el desierto de su vida; él discernió su llamada (la voluntad del **Padre** para él), y así se convirtió en un líder – *nació un líder*. Cuando él se sintió **aceptado por su padre** (Luc. 3:32), se ungió así mismo como un líder. “El Espíritu del Señor sobre mí”, (Luc. 4:18), y también discernió su misión como líder: “para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor” (Luc.4:18).

Una misión que fluye de una experiencia de conversión a Dios. Yo estoy convencido que la misión de un líder religioso debe fluir de su experiencia de Dios – una experiencia de conversión.

**Mohandas Gandhi** pasó por una experiencia de conversión, al encontrarse en crisis en una plataforma del ferrocarril en Sudáfrica, cuando fue lanzado fuera del compartimiento de primera clase, porque era moreno y no blanco. Allí *nació* un Mahatma Gandhi - un líder, no solo para la India, sino también para el mundo entero. Cuando **Anwar Sadat** hizo una experiencia

de conversión en la celda n°50 de una prisión en el Cairo, llegando a descubrir allí su futura misión, defendió la causa de la paz, de ambos, los Israelitas y los Egipcios. Él obtuvo el Premio Nóbel de la paz, y es aceptado como un gran líder.

Mientras estaba a un lado del ataúd, de uno de sus sacerdotes asesinado a disparos, por la fuerzas del Gobierno, en El Salvador, el Arzobispo Romero pasó por una experiencia de conversión y eventualmente murió por una causa y se convirtió en mártir. Finalmente, en nuestros tiempos, **Nelson Mandela** fue encarcelado por luchar contra el sistema del apartheid en Sudáfrica. Los largos veintiséis años de encarcelamiento no lo pudieron quebrantar, ni a él ni a su causa, sino al contrario, el hombre pasó por ‘una experiencia de conversión’ en una prisión solitaria, y su visión de la vida se hizo más grande que nunca. Lo que comenzó como una lucha por los oprimidos, se convirtió en una lucha, a favor de ambos, el oprimido y el opresor, porque pensaba que ninguno de los dos era libre. Fue esta visión y convicción, en mi opinión, la que le dio un enorme valor para perdonar, y él sí que perdonó a todos sus torturadores. Hoy en día sobresale como un gran líder moral en el mundo. Este es el tipo de liderazgo que me gustaría imaginarme para los futuros líderes religiosos.

Una conversión, no puede ser posible sin tener una justa y bien establecida identidad de ‘quien soy yo’. La conversión es un cambio o crecimiento. Este cambio o crecimiento es posible solo si estoy **abierto** al cambio, si estoy dispuesto **a ser desafiado** por la situación/la realidad/la señales de los tiempos, y a responder al **desafío**. Aquellos individuos que experimentan una identidad frágil se resistirán a la apertura y al cambio, por temor a lo desconocido y a la incertidumbre de un futuro inmediato, y por lo tanto por miedo a la inseguridad.

### **Intimidad**

La dificultad del desarrollo en la sexta etapa es **la intimidad y la solidaridad contra el aislamiento**. La intimidad psicológica con otras personas, y aún con uno mismo, puede ser posible solo, si una razonablemente bien integrada identidad, surge de las etapas previas, .  
Con un firme sentido de identidad, la persona está preparada para donarse

así misma en una relación de confianza. Las relaciones que se establecen mejoran nuestra propia identidad y promueven el desarrollo de nuestra personalidad.

Si un joven tiene miedo de perderse a sí mismo en algún otro, ella/él se sentirá incapaz de unir su identidad con algún otro. Una identidad inestable, combinada con un miedo a la responsabilidad, impedirá a un individuo de formar relaciones íntimas. La incapacidad “de arriesgar la propia identidad para compartir una verdadera intimidad” conduce al aislamiento.

De consecuencia, las relaciones sociales serán estereotipadas, frías y vacías.

Un aspecto de la intimidad es el sentido de solidaridad entre “nosotros” y la defensa contra “ellos”, es decir contra las amenazadoras “fuerzas y personas, cuyas esencias parecen peligrosas a las nuestras” (Erikson, 1959, p.96).

La intimidad con nosotros mismos puede facilitar la intimidad con otros. Jesús, el líder, invitó a sus discípulos a la **amistad**, siendo **transparente** con ellos. “No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.” Jn.15:15. Durante la misma cena, Jesús se comportó de una manera muy íntima con sus amigos, y los invitó a una intimidad interpersonal y a una ‘intimidad divina’ – una experiencia mística.

“Para que todos sean uno. Como tu, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros,” Jn.17:21.

Hablando de conversión religiosa, Bernard Lonergan escribe; “es enamorarse,” y “estar enamorado”. Comentando esta descripción de conversión religiosa, William Johnston escribe, que esa es su definición de misticismo. Como religiosos estamos invitados a vivir una vida contemplativa – vida mística. **Un líder religioso del futuro debe ser él mismo un contemplativo- un místico, y consecuentemente invitar a otros a lo mismo.** Este es un aspecto del liderazgo religioso, que ha sido descuidado por la mayor parte de los líderes religiosos.

### *Capacidad generativa*

**La capacidad generativa contra el estancamiento y el ensimismamiento** es la dificultad del desarrollo de una persona, en la séptima etapa. La

capacidad generativa es- “el interés por establecer y guiar la futura generación” (Erikson, 1959, p.97) por medio de la crianza del niño y/o esfuerzos creativos y productivos. La fe en el futuro, la confianza en la especie, y la capacidad de preocuparse por los demás parecen ser los requisitos para el desarrollo en esta etapa. Consiste también en crear un mundo mejor para que otros puedan vivir. La continuidad de la sociedad es parte de la tarea generativa. La carencia de una capacidad generativa se expresa en el estancamiento, ensimismamiento (autosatisfacción), aburrimiento, y una falta de crecimiento psicológico.

Los seres humanos tienen también la necesidad de generar ideas y productos, y crear un mundo nuevo de oportunidades para la posteridad. Este es el instinto paternal. De lo contrario, el resultado será el estancamiento, donde la personalidad se empobrece, y se retorna a interesarse por sí mismo.

Este es el momento (séptima etapa) ya sea en política que en religión (incluyendo la vida religiosa), que mujeres y hombres se dedican al liderazgo. Los líderes del futuro deben crear un nuevo orden en el cual mujeres y hombres puedan vivir equitativamente, con dignidad y libertad. Estos líderes están llamados a ser los “liberadores” del oprimido, en sus diferentes expresiones. Ellos deben interesarse por el que sufre y el marginado. Ellos deben ser pacificadores en este mundo violento.

El instinto paternal es el que impulsa a ser co-creadores del mundo, a crear una vida “nueva”, un nuevo orden en el mundo, un nuevo ambiente. **Ellos son llamados a co-crear nuevas formas/modelos de vida religiosa para el futuro. Ellos son llamados a ser re-formadores** de la deformada vida religiosa existente en nuestros días.

La búsqueda de las más profundas y más significativas maneras de vivir, a menudo nos involucra en una confrontación con nuestras íntimas obscuridades y el estancamiento. Esta confrontación es parte de la vida: dirigir la propia persona antes de dirigir a los demás.

Me gustaría compartir con ustedes a este punto lo que leí en: Dirigir con Sabiduría de Robin S. Sharma, 2003/2005-

Los líderes proféticos, se ven a sí mismos, como **liberadores** del talento humano y no como uno que lo limita. Su prioridad primordial es la de desarrollar el pleno potencial de las personas. Ellos se dan cuenta que la

tarea de cada líder es la de transformar el lugar de trabajo en un lugar de genios realizados. El líder profético comprende que su compañía (su congregación) debe, antes que nada, convertirse en un lugar y en una *oportunidad para el auto-desarrollo y una realización personal*. Él posee la sabiduría para saber, que de manera que sus seguidores puedan comprometerse profundamente a su visión de futuro, ofreciendo el verdadero alcance de sus capacidades, ella/él tiene la obligación de proveerlos con un trabajo (ministerio) desafiante. *Ella/él debe ofrecerles una oportunidad para crecer como personas, a través del trabajo/ministerio. Uno de los apetitos de la humanidad es la necesidad de crecer y de auto-actualizarse.*

*Los líderes proféticos satisfacen esta hambre liberando las fuerzas que están dentro de las personas.*

*Cada una de las personas en este planeta tiene un profundo deseo de expandirse y de mejorar como persona. Un líder debe dedicarse a liberar, en vez de sofocar los talentos de las personas que están bajo su dirección, ella/él cosecharán tantos resultados en términos de lealtad, productividad, creatividad y devoción a la causa convincente del líder.*

*Recuerden, que las personas que se sienten estupendas consigo mismas generan resultados estupendos.*

El hecho triste, es que la mayoría de las personas no tienen idea de cuánto talento y potencial duerme dentro de ellas.

**William James**, el fundador de la psicología moderna dijo: *“Mucha gente vive – ya sea física, intelectual, o moralmente --- en un círculo muy restringido de su potencial. Todos tenemos reservas de vida, a las cuales podemos recurrir, y que ni siquiera nos imaginamos de tener”*

Si la persona media podría alcanzar a ver, al menos fugazmente, cómo es verdaderamente poderosa, se asombraría. Todavía muchas personas no se han tomado nunca el tiempo para ver dentro de sí mismas y descubrir quienes son en realidad.

## **Historia**

Acc. de una mitología hindú:

Todas las personas fueron, una vez, dioses. Sin embargo, comenzaron a abusar de sus poderes, de manera que el dios supremo, Brahma, decidió quitarles este dono y esconder la divinidad en un lugar donde nunca la

podrían encontrar. Un consejero sugirió que fuera profundamente enterrada, pero a Brahma no le gusto la idea y dijo: ‘La humanidad un día excavará profundamente para encontrarla’. Otro consejero sugirió que fuera escondida en la parte más profunda del océano. ‘No’, dijo Brahma, ‘un día la humanidad se sumergirá lo más profundo que pueda para descubrirla’. Todavía otro consejero sugirió que la divinidad fuera situada sobre la más alta cima de la más alta montaña, pero Brahma replicó, ‘No, la humanidad con el tiempo encontrará una manera para escalar lo alto y la tomara’.

Después de pensar en silencio sobre esto, el supremo dios, finalmente, encontró el lugar ideal para depositar el más grande de todos los regalos, “ésta es la solución dijo: escondámosla dentro del mismo hombre. Él nunca pensará en buscar allí”

(Es interesante comparar este relato con aquel de la Biblia. ¿Porque la primera pareja fue expulsada del paraíso?).

El tema de este relato es que todas las personas tienen más energía y capacidad dentro de sí mismas de aquello que se puedan imaginar. Un líder debe descubrir esta realidad para el beneficio de sus participantes. Es éste el desafío del liderazgo.

La genialidad es una capacidad natural excepcional. Todos nosotros tenemos dones especiales y capacidades. El problema es, que la mayoría de los líderes no han nunca ofrecido a su gente la oportunidad de probar y liberar estos dones. En vez de mostrarles lo que es tener éxito, y después dejarles usar su creatividad y utilidad para obtenerlo, una vasta mayoría de guías micro-dirigen y dictan el paso a seguir en cada etapa del camino. Ellos tratan a los miembros de su grupo como niños, como si fueran absolutamente incapaces de tener pensamientos independientes. Con el tiempo, este tipo de liderazgo sofoca la imaginación, la energía y el espíritu.

**H.G. Wells:** *“Los lideres deberían guiarnos lo más lejos posible, y después desaparecer. Sus cenizas no deberían de sofocar el fuego que han encendido”*

Como líderes, deben desafiar a sus participantes y permitirles crecer. Permitirles tratar nuevas cosas y adquirir nuevas habilidades. Dejarlos fracasar de vez en cuando, ya que el fracaso no es más que una manera de aprender a ganar. El fracaso es el camino que conduce al éxito. Los líderes con visión de futuro tienen la sabiduría de empujar *a su gente hacia lo alto*, en vez de mantenerlas por tierra.



Ser un liberador, y no uno que limita los más grandes talentos de las personas. Poner fin a la micro-dirección de las personas y hacerlas más responsables de sus resultados. Comenzar a especificar objetivos y no métodos, de manera que las personas puedan usar más la creatividad y el ingenio en sus trabajos. Dejar que las personas se desarrollen como personas en el trabajo, y desafiarlas con mayor frecuencia. Permitir que las personas desarrollen los trabajos que son capaces de hacer, sin estar constantemente observando y supervisándolos.

Ser firme y severo cuando las circunstancias lo requieren, pero sin gritos o alaridos, sin hablar mal de las personas a sus espaldas o mantener secretos. No manipular o forzar. La gente necesita saber que tú representas algo. Los líderes comprenden que cuando las personas tienen éxito, ellos también tienen éxito.

**Bernard Gimbel:** *“Dos cosas son malas para el corazón – correr cuesta arriba y correr sobre la gente”.*

*“La principal tarea de un líder con visión de futuro es la de dignificar y honrar las vidas de aquellos que ella/él dirige permitiéndoles de manifestar sus máximos potenciales por medio del trabajo que realizan”*

**Yeats:** “Las responsabilidades comienzan en sueños” Un líder con visión de futuro debe tener la responsabilidad de ayudar a su gente a desarrollarse y a prosperar. Él entiende que el más grande privilegio del liderazgo es la oportunidad de elevar la vida.

**Abraham Maslow:** “la infelicidad, la inquietud, y los disturbios en el mundo de hoy son causados por las personas que viven por debajo de sus capacidades”

¿Puedes ver a tu gente, como un paquete de potencial humano, solamente esperando ser desatado para lograr un propósito noble? Un líder profético mide su éxito por medio de la cantidad de vidas que él/ella toca y el número de personas que personas transforma. Él/ella mide su éxito, no por el alcance de su poder; sino por el número de personas a las que ella/él atribuye poderes.

Robin S. Sharma, Dirigir con Sabiduría, 2003/2005

## Integridad

En esta última etapa de la edad adulta, la dificultad en el desarrollo es la **la integridad contra la desesperación**.

Una persona vive con lo que ella/él ha construido a través de los años. Se espera, que el individuo ha alcanzado algún nivel de integridad.

La integridad implica la aceptación de los límites de la vida, un sentido de ser parte de una gran historia que incluye generaciones previas, un sentido de poseer la sabiduría de la edad, y una integración final de todas las etapas anteriores. Es la aceptación del propio y único ciclo de vida, y de las personas que han sido significativas en éste... libres del deseo de haber podido ser diferentes, y una aceptación del hecho que la vida de uno es responsabilidad propia.” – Erikson.

Las mujeres y los hombres en esta etapa, perciben que sus vidas han tenido un orden, un orden a pesar del caos, y un significado con un orden más grande (ver: la teoría del caos). Ellos pueden ver que otras personas han vivido de una manera diferente, pero están preparados a reconocer la dignidad de su propio estilo de vida. Uno crea su propio estilo de vida, dentro de la cultura o de la civilización en la que vive. De modo que, la integridad del propio estilo de vida se convierte en cierta manera, en la herencia de uno mismo. Erikson dice que “la integridad es el patrimonio del alma”, ej. nosotros heredamos nuestra integridad de nosotros mismos; nuestra integridad refleja todo lo que hemos sido, hecho y realizado. El sentirse completo puede contrarrestar el sentimiento de impotencia y dependencia, de haber terminado con la vida.

“El liderazgo no se trata de popularidad, se trata de integridad. No se trata de poder, se trata de determinación. Y no se trata de un título sino más bien de un talento” – Robin S. Sharma, Dirigir con Sabiduría, 2003/2005.

Si la integridad aventaja la desesperación, uno adquiere la virtud de la sabiduría. Sabiduría es lo que he aprendido de la vida: las ganancias y las pérdidas, las alegrías y las tristezas, las fuerzas y las debilidades, éxitos y fracasos, y hacer que todas estas experiencias tengan un sentido en mi vida personal.

*“La sabiduría consiste en hacer la próxima cosa que se tenga que hacer, hacerla con todo mi corazón y deleitándome de hacerla”* Meister Eckhart.

La sabiduría proviene del agradecimiento. *“Estad siempre alegres. Orad constantemente. En todo dad gracias, pues esto es lo que Dios, en Cristo Jesús, quiere de vosotros.” (1Ts 5,16-18). “No es la felicidad la que nos hace agradecidos, es el agradecimiento que nos hace felices”, David Steindhl-Rast.* Es esta la sabiduría que transmitimos a la generación futura. En esta etapa de la integridad, aún la muerte puede dar un significado.

Los remordimientos por lo que uno ha hecho o no hecho con su vida, el miedo al aproximarse a la muerte, y la indignación con uno mismo, lleva a la desesperación.

La vida no da ningún significado a tales personas. La desesperación comienza con el desprecio de los individuos, que después incluye las instituciones, y que finalmente conduce al desprecio de sí mismo. “Los pacientes ancianos parece que están de luto, no solo por el tiempo perdido, y el espacio reducido, sino también... por la autonomía debilitada, la iniciativa perdida, la intimidad fallida, el abandono de la capacidad generativa– y no hablemos de las identidades en potencia que no se aprovecharon, o de hecho, de ninguna identidad vivida.” Erikson, *El Ciclo Completo de la Vida*.

Un líder puede pasar por esta etapa de la vida, pero bien ya no es la edad que cuenta, sino la madurez de la persona. Mujeres y hombres sabios pueden ser buenos líderes. La edad cronológica de la persona no debería determinar a un líder, es la evolución del desarrollo de la persona lo que si puede determinar la cualidad de un líder